Lunes 19 de junio

Vivir en libertad

... Cristo nos hizo libres... (v. 1).

La escritura de hoy:

Gálatas 5:1-7, 13-15

En Texas, donde crecí, cada 19 de junio había desfiles y picnics en las comunidades afroamericanas. Solo cuando me convertí en adolescente, supe del significado desgarrador de esa celebración: conmemora el día en 1865 cuando los esclavos en Texas se enteraron de que el presidente Abraham Lincoln había firmado la Proclamación de Emancipación que les había otorgado la libertad... dos años y medio antes. Habían seguido viviendo en la esclavitud porque no sabían que habían sido libertados.

Es posible ser libres y, aun así, seguir viviendo como esclavos. En Gálatas, Pablo escribió sobre otra clase de esclavitud: vivir bajo las exigencias aplastantes de las reglas religiosas. En este versículo crucial, instó a sus lectores: «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo [los] hizo libres, y no [estéis] otra vez sujetos al yugo de esclavitud» (Gálatas 5:1). Los creyentes en Jesús han sido libertados de los reglamentos externos, incluso qué comer y de quién ser amigos. Sin embargo, muchos siguen viviendo como si fueran esclavos.

Lamentablemente, hoy podemos hacer lo mismo. Pero la realidad es que, cuando confiamos en Cristo, Él nos liberó de vivir con temor a los estándares religiosos establecidos por hombres. Somos libres; vivamos así con su poder.

De: Lisa M. Samra

Reflexiona y ora

Jesús, gracias por liberarme del peso de las reglas opresivas.

¿Cómo te han atrapado las reglas religiosas? ¿Cómo has experimentado la libertad en Cristo?

Martes 20 de junio

La religión pura

La religión pura [...] delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones... (v. 27).

La escritura de hoy:

Santiago 1:19-27

El verano después de mi primer año en la universidad, un compañero de clase murió inesperadamente. Lo había visto pocos días antes y estaba bien. Todos en la clase éramos jóvenes y viviendo lo que considerábamos la plenitud de la vida.

Pero lo que más recuerdo de su muerte fue ser testigo de cómo mis amigos pusieron en práctica lo que el apóstol Santiago llama «la religión pura» (Santiago 1:27). Los muchachos actuaron como si fueran hermanos de la hermana del fallecido. Asistieron a su boda y a la fiesta previa a la llegada de su bebé, años después de la muerte de su hermano. Uno incluso le regaló un teléfono celular para que lo contactara cuando necesitara algo.

Según Santiago, la religión verdadera es «visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones» (v. 27). Aunque la hermana de mi amigo no era literalmente huérfana, ya no tenía a su hermano. Sus nuevos «hermanos» llenaron el vacío.

Esto es lo que podemos hacer todos los que queremos practicar una vida pura y verdadera en Cristo: ser «hacedores de la palabra» (v. 22), incluido ocuparnos de los necesitados (2:14-17). Nuestra fe en Él nos impulsa a buscar con su ayuda a los vulnerables, a pesar de las influencias negativas del mundo. Después de todo, lo que Dios acepta es la religión pura.

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a ver dónde puedo ayudar.

¿Cómo has visto expresada la religión pura? ¿Cómo puedes demostrar ante los demás una fe genuina?

Miércoles 21 de junio

Paso a paso

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! (Salmo 133:1).

La escritura de hoy:

1 Pedro 4:7-11

Varios equipos de tres integrantes se preparaban para la carrera de cuatro patas. Los de los costados tenían las rodillas y los tobillos atados al del medio; todos mirando fijo hacia la línea de llegada. Cuando sonó el silbato, empezaron a avanzar. La mayoría se cayó y luchó para volver a pararse. Algunos decidieron saltar en vez de caminar. Otros abandonaron. Pero un equipo esperó para salir, estableció un plan y se comunicó mientras avanzaban. Tambalearon un poco, pero siguieron y, pronto, pasaron a los demás. Su voluntad de cooperar, paso a paso, les permitió cruzar juntos la meta.

Vivir para Dios dentro de la comunidad de creyentes en Jesús suele sentirse tan frustrante como avanzar en una carrera de cuatro patas. A menudo, tambaleamos cuando interactuamos con personas con opiniones diferentes a las nuestras.

Pedro habla de la oración, la hospitalidad y el uso de nuestros dones para mantenernos unidos y avanzar. Insta a los creyentes a tener entre ellos ferviente amor (1 Pedro 4:8), a ser hospitalarios sin quejarse y a servir a los demás «como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios» (v. 10). Cuando le pedimos ayuda al Señor para comunicarnos y cooperar, mostramos al mundo cómo celebrar las diferencias y vivir en unidad.

De: Xochitl Dixon

Reflexiona y ora

Dios, ayúdame a comunicarme y cooperar.

¿Cuándo te resultó difícil trabajar con alguien diferente a ti? ¿Cómo te ayudó Dios?

Jueves 22 de junio

La fe proviene del oír

... la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios (v. 17 RVC).

La escritura de hoy:

Romanos 10:8-17

Cuando el pastor Roberto tuvo una lesión que le afectó la voz, entró en quince años de crisis y depresión. Se preguntaba qué hace un pastor que no puede hablar. Mientras luchaba con esta pregunta, derramaba su angustia y confusión ante Dios. Sabía que lo único que debía hacer era leer la Palabra de Dios. Mientras lo hacía, su amor a Dios fue creciendo. Dijo: «Dediqué mi vida a absorber las Escrituras y sumergirme en ellas, porque la fe viene por oír una y otra vez la palabra de Dios».

Encontramos la frase «la fe proviene del oír» en la carta de Pablo a los romanos. El apóstol anhelaba que todos los judíos creyeran en Cristo y fueran salvos (Romanos 10:9). ¿Cómo creerían? Por medio de la fe que «proviene del oír [...] la palabra de Dios" (v. 17 RVC).

El pastor Roberto busca recibir el mensaje de Cristo y creer; en especial, mientras lee la Biblia. Solo puede hablar una hora por día, y cuando lo hace, tiene dolor constantemente, pero sigue buscando paz y contentamiento de parte de Dios al sumergirse en las Escrituras. Nosotros también podemos confiar en que Jesús se nos revelará en medio de nuestras luchas. Aumentará nuestra fe a medida que oigamos su mensaje, sea lo que sea que enfrentemos.

De: Amy Boucher Pye

Reflexiona y ora

Amado Dios, dame esperanza en medio de mi dolor. Hazme la persona que quieres que sea.

¿Cómo fortalece tu fe sumergirte en las Escrituras? ¿Cómo has encontrado satisfacción aun cuando la vida es difícil?

Viernes 23 de junio

El poder ilimitado de Dios

Y vio Israel aquel grande hecho que el Señor ejecutó [...], y creyeron al Señor (v. 31).

La escritura de hoy:

Éxodo 14:21-23, 26-31

Lo aparentemente imposible ocurrió cuando los vientos huracanados cambiaron la corriente del caudaloso río Mississippi. En agosto de 2021, el huracán Ida tocó tierra en la costa de Louisiana, con el asombroso resultado de una «corriente negativa»: el agua fluyó río arriba durante horas.

Los expertos estiman que ¡un huracán puede desplegar una energía equivalente a 10.000 bombas nucleares! Un poder tan increíble me ayuda a entender la respuesta de los israelitas a una «corriente negativa» mucho más poderosa, registrada en Éxodo.

Mientras huían tras años de esclavitud en Egipto, los israelitas llegaron a la orilla del Mar Rojo. Tenían por delante una gran masa de agua, y por detrás, el fuertemente armado ejército egipcio. En esa situación aparentemente imposible, «hizo el Señor que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco [...]. Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar» (Éxodo 14:21-22). Rescatado con esa demostración de poder, «el pueblo temió al Señor» (v. 31).

Responder con asombro es natural después de experimentar el inmenso poder de Dios. Pero no terminó allí, los israelitas «creyeron al Señor» (v. 31).

Nosotros también podemos asombrarnos ante el poder del Señor en la creación y confiar en Él.

De: Lisa M. Samra

Reflexiona y ora

Dios creador, ayúdame a confiar más en ti.

¿Cuándo fuiste testigo del poder de Dios en la creación? ¿Cómo aumentó eso tu confianza en Él?

Sábado 24 de junio

Él nos hace nuevos

... Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada (v. 12).

La escritura de hoy:

Juan 6:5-13

A Shawn Seipler, un ejecutivo que viajaba mucho, le preocupaba qué pasaba con los jabones que quedan en los hoteles. Pensaba que, en lugar de tirarlos, podían encontrar nueva vida. Entonces, fundó «Limpiemos el mundo», un emprendimiento de reciclaje que ha ayudado a más de 8.000 hoteles, navieras y centros turísticos a convertir millones de kilos de jabones descartados en nuevas barras de jabón esterilizadas. Enviadas a personas necesitadas en más de 100 países, ayudan a prevenir incontables enfermedades y muertes relacionadas con la higiene. Seipler dijo: «Sé que suena cómico, pero esa pequeña barra de jabón de tu hotel puede salvar literalmente una vida».

Recoger algo usado o sucio para dar nueva vida también caracteriza a nuestro amoroso Salvador Jesús. Así fue cuando, después de alimentar a más de 5.000 personas con cinco panes y dos peces, dijo a sus discípulos: «Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada» (Juan 6:12).

Cuando nos sentimos «acabados», Dios no nos ve como vidas perdidas sino como sus milagros. Él no descarta nada; tenemos potencial divino para un nuevo trabajo en su obra: «si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Corintios 5:17). Cristo en nosotros nos hace nuevos.

De: Patricia Raybon

Reflexiona y ora

Padre, que vea mi nueva vida en ti.

¿Cuándo sentiste que valías poco? ¿Cómo te dio Jesús una vida nueva?

Domingo 25 de junio

Recordar el sacrificio

... todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga (v. 26).

La escritura de hoy:

1 Corintios 11:23-28

Luego de la reunión de adoración el domingo por la mañana, mi anfitrión moscovita me llevó a almorzar a un restaurante fuera del Kremlin. Al llegar, observamos una fila de parejas recién casadas, en ropa de boda, que se acercaban a la Tumba del soldado desconocido. La felicidad de su día incluía recordar los sacrificios de otros para ayudar a que ese día fuera posible. Fue conmovedor verlos tomar fotos junto al monumento y depositar flores de la boda en su base.

Todos tenemos razones para estar agradecidos a otros que se han sacrificado para hacer que nuestra vida sea más plena. Ninguno de esos sacrificios es insignificante, pero tampoco son lo que más importa. Solo es al pie de la cruz donde vemos el sacrificio que hizo Jesús por nosotros y comenzamos a entender cuánto le debemos al Salvador por nuestra vida.

Acercarnos a la mesa del Señor para participar de los símbolos —el pan y la copa — nos recuerda el sacrificio de Jesús. Pablo escribió: «todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga» (1 Corintios 11:26). Que nuestro tiempo alrededor de su mesa nos recuerde vivir cada día recordando y agradeciendo todo lo que Jesús ha hecho por nosotros y en nosotros.

De: Bill Crowder

Reflexiona y ora

Amado Dios, nada puede retribuir tu amor desplegado en la cruz.

¿Cómo te acercas a la mesa del Señor? ¿Cómo puedes usarla para agradecer por el sacrificio de Cristo a tu favor?